

Bruselas y la patata caliente de los PGE

■ A. S. A.

La determinación de **Rajoy** de no tocar los **PGE** "hipotecará" al próximo Gobierno. Lo cree coordinador del programa económico del PSOE para las próximas elecciones generales, **Jordi Sevilla**, quien advierte de que el PP ha dejado "una patata caliente bastante importante" al próximo Ejecutivo que salga de las urnas.

Y aunque sin ser tan contundentemente claro como Sevilla, **Bruselas** también sabe que será el nuevo Gabinete que salga de las urnas el 20-D el que tendrá que apachugar con el 'optimismo' de las cuentas públicas que le ha servido en bandeja el Ejecutivo del PP cuando estaba de salida.

La Comisión mantiene su dictamen: si no hace cambios en el Presupuesto, España incumplirá sus objetivos de déficit este año y el que viene. Por eso pide al nuevo Gobierno que, "lo antes posible", adopte "las medidas necesarias" para cerrar el agujero entre lo previsto y lo comprometido.

El análisis de la Comisión Europea no ha cambiado respecto a hace apenas dos semanas: las cuentas para 2016 son optimistas y hay riesgo de incumplir con los objetivos de déficit público. Lo que sí ha variado es el tono en el que se ha comunicado esa opinión, que ha restado presión al actual Gobierno de España para



P. Moscovici.

"Bruselas sabe que será el nuevo Gabinete que salga de las generales el que tendrá que apachugar con el 'optimismo' de las cuentas públicas que le ha servido en bandeja el Ejecutivo del PP"

hacer enmiendas al Presupuesto antes de que sea formalmente adoptado por las Cortes.

Las conclusiones de los economistas de la Comisión, dejan poco lugar a dudas: las previsiones de crecimiento para el año que viene son "un tanto optimistas" y España se encuentra

"en riesgo de no cumplimiento" de los objetivos de déficit.

El Gobierno presentó a Bruselas un plan macroeconómico con una subida del PIB del 3,3% en 2015 y del 3,1% en 2016, que contrasta con el 3,1% y el 2,7% que espera Bruselas. Y la diferencia se extiende al déficit porque la Comisión ve un agujero del 4,5% de PIB en 2015 y un 3,5% en 2016, pero el Gobierno asegura que será del 4,2% y el 2,8%.

De tal manera que en sus recomendaciones la Comisión invita a las autoridades "a ejecutar estrictamente el Presupuesto de 2015 y a adoptar las medidas necesarias dentro del proceso presupuestario nacional para asegurarse de que el presupuesto de 2016" cumplirá con los objetivos de déficit que pide Bruselas. Además, Bruselas insta al Gobierno "a remitir un Borrador de Plan Presupuestario actualizado [...] tan pronto como sea posible".

Pero una vez que los técnicos han hecho su diagnóstico, llega el momento de endulzar el mensaje. Y a menos de dos meses y medio de unas elecciones generales, a pocos en la Comisión se le escapa que este último es determinante. Todo empezó hace dos lunes, cuando el comisario de Asuntos Económicos, **Pierre Moscovici**, avanzó informalmente la opinión de la Comisión y enfatizó que Bruselas ponía deberes fiscales tanto a este Gobierno como al que saliera de las urnas. El comisario

francés aseguraba entonces que adelantaba la opinión "para que pudiese ser tenida en cuenta antes de que el presupuesto del Gobierno central sea adoptado por el Parlamento a lo largo de este mes".

Días después, una vez adoptada formalmente la opinión de la Comisión, su vicepresidente, **Valdis Dombrovskis**, de la familia política europea del PP, reducía el énfasis sobre el Ejecutivo actual. Al ser preguntado sobre si le está pidiendo al actual Gobierno nuevas medidas, Dombrovskis desvió la presión: "Lo que ahora estamos pidiendo concretamente a las autoridades españolas es que nos envíen un borrador de plan presupuestario actualizado

"El Gobierno presentó a Bruselas un plan macroeconómico con una subida del PIB del 3,3% en 2015 y del 3,1% en 2016, que contrasta con el 3,1% y el 2,7% que espera la Comisión"

una vez que un nuevo Gobierno esté formado".

Lo dijo en una rueda de prensa celebrada en Bruselas, con Moscovici al lado. Al término, fuentes comunitarias familiarizadas con el comisario francés validaban en privado el mensaje de Dombrovskis y

afirmaban que el proceso presupuestario, tal y como lo entiende la Comisión, puede alargarse hasta el mes de abril. "Hasta entonces habría margen para que el Gobierno adopte medidas para cumplir con los presupuestos".

Además, el documento aprobado por la Comisión incluye un guiño al Gobierno, ausente en las primeras críticas: "Si el rápido incremento de la recaudación fiscal observada hasta agosto se mantiene, esto llevaría a un mejor resultado de déficit del previsto". Y éste es precisamente uno de los mantras que repite el Gobierno para combatir las previsiones de la Comisión: que recaudará mucho más de lo que espera Bruselas.

¿Qué es lo que ha precipitado este cambio de tono de Bruselas? Oficialmente, nadie se puede permitir reconocer que haya habido cambio de tono, pero en esos siete días ha habido reproches a Moscovici tanto del Gobierno español como del alemán; llamadas de Moncloa a la Comisión para pedir explicaciones y la decisión personal del presidente, **Jean-Claude Juncker**, de retrasar la adopción

formal de la opinión. Al final, el mensaje político se ha modulado: nadie va a afear a Rajoy que no enmiende los Presupuestos antes de las elecciones. Pero el veredicto de los expertos en Presupuestos es claro: no se creen las cuentas del que ha presentado Mariano Rajoy.

Crónica mundana

Cumbre en Malta: el 'ser o no ser' de la UE

■ Manuel Espín

La fecha del 11 de noviembre en **La Valeta (Malta)** donde se ha convocado la cumbre de la **UE** sobre inmigración podría convertirse en "histórica" para bien o para mal: la crisis ha puesto en cuarentena el anterior **Espacio Schengen** favorable al tránsito interior de personas, con un retorno a una identidad donde las fronteras vuelven a ser más nacionales que comunitarias. El enfrentamiento entre dos concepciones de Europa como las que sostienen por una parte **Hollande** y **Merkel** y en el extremo contrario la Europa del Este provoca fracturas internas, con un protagonismo de los radicales del nacionalismo ultraconservador. En Austria el **Partido Liberal** (extrema-derecha) ha crecido hasta más allá del 30% como consecuencia de la crisis migratoria, mientras la política de Merkel es criticada dentro de su propio partido y especialmente de su aliado conservador bávaro. Días atrás, Hollande pronunciaba en **Estrasburgo** algunas de las más duras palabras jamás oídas por un mandatario europeo sobre la política común. El presidente francés, muy dolido por la política del Este afirmaba que "quien quiera salirse tiene la puerta abierta, incluso el que quiera dejar el euro", y que el proyecto europeo no admite versiones cada vez más interesadas. La "acogida selectiva" de refugiados por parte de varios estados del Este que sólo están "dispuestos a admitir a cristianos"



Los refugiados marcarán la Cumbre.

"La conferencia de La Valeta sobre política migratoria escenificará posiciones muy divididas"

rompe el molde europeo basado precisamente en la no discriminación y el reconocimiento de la diferencia dentro de sociedades plurales y culturalmente mixtas, como lo son las de **Francia** o **Alemania**, o la de **Estados Unidos**. Hollande tiene que escuchar a diario las críticas de **Le Pen** y el **Frente Nacional** contra "la entrega de Europa al islam" dentro de un peligroso discurso de islamofobia, tan nefasto como el que décadas atrás

se lanzó contra el judaísmo con el **Holocausto** como tremenda expresión de intolerancia y genocidio. Tan condenable como el del **Estado Islámico** contra los cristianos. Sin alcanzar evidentemente algunos discursos esos niveles, una visión ultraconservadora de Europa lanza constantes sombras de sospecha sobre una de las identidades básicas de la UE como tierra de convivencia y espacio de integración, y no solo de tolerancia. Las interrogantes del propio cardenal **Cañizares** —muy distintas de las del **Papa Francisco**— circulan por ese camino obsoleto, dudando de la "invasión de refugiados" como "trigo limpio" y poniendo en cuestión el "futuro del continente a un año visto". El "trigo limpio" no lo habría en institución alguna, ni en la política, ni en los medios... ni en la propia Iglesia.

La turbación que ha provocado esta crisis, con mucho la más grave de la historia de la UE, se cobra una alta factura de desconfianzas y recelos. Se puede señalar una anécdota doméstica, como la indignada reacción de la embajadora de **Hungría** en España ante la preocupación de **Javier Solana** en una intervención pública en Madrid ("No me hable de Hungría que me pongo enfermo", dijo, antes de provocar la intervención de la representante) en una situación más propia de los usos diplomáticos de la **Guerra Fría** que los de un cuarto de siglo más tarde de la caída del **Muro**. Pero

no sólo se rompe la zona en dos identidades contrastadas, sino que en el interior de muchos Estados emergen electoralmente fuerzas que parecían desechadas para siempre de Europa, y que incluso llegan a formar parte de gobiernos de coalición (**Finlandia**) donde imponen actuaciones muy duras de los gobiernos contra quienes no sean nacidos en el país. En este "río revuelto" en el que se confunde el derecho de asilo y la inmigración ilegal, y en el que se detecta una falla monstruosa en las políticas de integración que en muchos países han fracasado, la demagogia y el más excluyente de los nacionalismos se convierten en un caldo de cultivo para las actitudes xenofóbicas. En Malta la

"En el plano interior, tanto Merkel como Hollande encuentran muchos obstáculos a su política sobre refugiados"

UE debe asumir sus obligaciones sin excusas en la acogida de refugiados, a la vez que fijar una política común para el control de las fronteras exteriores, e impedir medidas unilaterales como las de Hungría construyendo nuevos **muros de Berlín**.

No debemos olvidar que los refugiados son un precio a pagar en todo conflicto armado o situación en la que se violen los derechos humanos. Para el lector

un par de sugerencias sobre este tema, como el libro de la profesora **Ángeles Egido**, *Espanoles en la II Guerra Mundial*, donde se detalla el sufrimiento de miles de republicanos en la sociedad francesa de 1939 en circunstancias políticas muy difíciles y no preparada ni en lo económico ni en su infraestructura para acoger a los refugiados españoles. Y la estremecedora pero emotiva película gala que ganó la **Palma de Oro** en la pasada edición del **Festival de Cannes**, *Dheepan*, que se estrenará a mediados de noviembre entre nosotros. Un relato de refugiados tamiles de **Sri Lanka** que no saben ni una palabra de francés en un barrio de la periferia de **París** regido por la violencia de los clanes que se desenvuelven en el mercado de la delincuencia. Un difícil proceso de adaptación por parte de unos seres humanos víctimas de la guerra y sometidos a un duro proceso de culturización en sociedades muy distintas a las de procedencia. El problema rebasa las fronteras europeas en sociedades que no están preparadas para acoger refugiados. Sin ir más lejos, el gobierno de **Uruguay** ha acogido a huidos de **Siria**, pero la carencia de unas estructuras de acogida genera fricciones. La conferencia de Malta ha de ser consciente, en primer término, de que trata sobre un material altamente sensible como es todo lo que tiene que ver con las personas desfavorecidas y en situaciones de dependencia.